



LA CAJA DE CRISTAL

(BLACK BOX)

DIRIGIDA POR ASLI ÖZGE



Sinopsis

Los inquilinos de un céntrico edificio berlinés, sometidos a una gran tensión por los manejos de la inmobiliaria que posee el edificio, se encuentran una mañana, sin explicación ninguna, encerrados y rodeados por la policía. Nadie puede entrar ni salir.

Sin información, los residentes empiezan a especular. Primero, suponen que puede haber una bomba colocada en la puerta de entrada. Luego se difunde el rumor de que un criminal se esconde en el patio.

El miedo se convierte en inseguridad y a su vez en agresión. Los prejuicios provocan la polarización. Viejos conflictos vuelven a salir a la luz y los residentes empiezan a denunciarse unos a otros...

La prensa ha dicho

"Özge tiene buen ojo para detectar los pequeños desencadenantes que pueden generar hostilidad vecinal"

Screendaily

"Un microcosmos de la sociedad a través de un complejo misterio parecido a un rompecabezas"

Cineuropa

Notas de la directora

Bajo la influencia de una de las mayores plagas de nuestro tiempo -el miedo, y las inseguridades resultantes-, nuestras sociedades están cada vez más asustadas, y todos desconfiamos de los demás. Tenemos la sensación de que cualquier cosa puede pasar en cualquier momento y en cualquier parte del mundo. Esto conduce a una creciente polarización de las sociedades y a un fortalecimiento del nacionalismo. En LA CAJA DE CRISTAL, esta tensión se manifiesta en un patio trasero de Berlín. Un grupo de personas de diferentes nacionalidades, idiomas y religiones se ven obligados a pasar un día entero encerrados juntos en el patio trasero porque "el exterior" no es seguro. Me imaginé el patio trasero como un reflejo de un país. Quería hacer una película donde chocaran gobernantes y subordinados, los poderosos y los débiles; donde la desintegración en pequeños grupos de interés condujera al separatismo; y donde la gente usara su posición de poder para su propio beneficio. Al contrario de lo que los gobiernos quieren hacernos creer, el peligro -en esta película, al igual que en la vida real- puede que no venga del exterior, sino del interior, de nosotros mismos.



Reparto

Henrike Koch	LUISE HEYER
Johannes Horn	FELIX KRAMER
Erik Behr	CHRISTIAN BERKEL
Ismail Sultanov	TIMUR MAGOMEDGADZHIEV
Madonna	MANAL ISSA
Karsten Jung	ANDRÉ SZYMANSKI
Daniel Koch	SASCHA ALEXANDER GERSAK
Hanns Böhm	HANNS ZISCHLER

Equipo Técnico

Dirección y guion	ASLI ÖZGE
Fotografía	EMRE ERKMEN
Montaje	PATRICIA ROMMEL
Sonido	PAUL HEYMAN, THOMAS GAUDER
Diseño de producción	PIERRE PFUNDT
Decoración	FELICITY GOOD
Vestuario	CLAUDINE TYCHON
Producción	GILLES MANN FILMPRODUKTION, ZEITSPRUNG PICTURES, LES FILMS DU FLEUVE, PORT AU PRINCE FILM & KULTUR PRODUKTION

Año: 2023 / Duración: 120' / Países: Alemania, Bélgica

Idiomas: alemán, inglés, francés, andi, árabe, turco, ruso

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Crítica de Áurea Ortiz Villeta (Caimán Cuadernos de Cine nº188, mayo 2024)

Una grúa deposita en un patio una oficina portátil de cristal y acero, de esas que vemos en las obras. Son los primeros planos de la película y en ellos la vemos balancearse y sobrevolar amenazante un edificio, perfecto emblema de lo que veremos a continuación. La caja de cristal mantiene la unidad de tiempo, un día, y lugar, un edificio. Aún no lo sabemos, pero esa caja simboliza la gentrificación, el mercado, el capitalismo despiadado que va a caer implacable sobre la comunidad de vecinos donde se ha instalado. A partir de aquí, ni sus habitantes ni nosotros saldremos del edificio, puesto que, por un motivo desconocido, va a ser rodeado por la policía, claramente un arma más de la gentrificación. Nuestra mirada se queda atrapada en

primeros planos de los vecinos y en otros abigarrados, con objetos en primer término que dificultan una visión clara, como si estuviéramos agazapados en un rincón.

Esta forma de filmar tiene muchas implicaciones. Una es colocarnos en el plano humano que la película busca, justo ese que la especulación urbana desprecia. Pero, a su vez, la ausencia de planos generales nos impide situarnos en el espacio y tener una visión global del edificio y del entorno. Esa visión fragmentaria es la misma de sus habitantes, y está promovida por las manipulaciones de la empresa inmobiliaria, en complicidad con la policía y otros poderes, que empujan a ver un enemigo en el vecino. A través del uso del reencuadre, mediante ventanas,

puertas y umbrales, y de esos planos confusos, se fija la idea de la vigilancia permanente y el control, con la seguridad como bien supremo. Una vigilancia ejercida por las fuerzas de la ley, por el ocupante de la caja de cristal, sicario de la empresa, pero también por los vecinos que han interiorizado el mensaje y, encerrados cada uno en su vivienda y en su realidad, viven en la sospecha creciente sobre los demás. La terrible sensación de que no hay salida. Al final, traición, delación, una comunidad desunida e insolidaria y el triunfo inevitable de la connivencia entre el mercado y la violencia institucional.

